

Secretaria General del

SUTEBA La Matanza

Al CES:

Motiva esta nota lo sucedido en las elecciones del SUTEBA del día 11 de mayo y el correo enviado por ustedes en relación al mismo hecho. Jubilado, en el ocaso de mi carrera docente y tras alguna trayectoria en el SUTEBA Matanza (ex sec de DDHH, de Acción Social y ex sec general) quisiera compartir con Uds. algunas reflexiones. ¿Por qué y para qué? Para que pueda, con suerte, exorcizar el asco. Lo sucedido me recuerda unas palabras de Rodolfo Walsh en el tercer prólogo de "Operación Masacre": "Me siento insultado...".

Con muchos de ustedes nos conocemos: compartimos luchas como el nefasto período del 99 al 2003 por ejemplo y también tuvimos y tenemos muchas disidencias, fundamentalmente en lo político. Yo soy peronista. Participo en una agrupación docente peronista y reconozco como mi conducción política a CFK. Milité con convicción las elecciones del 2019 para derrotar el cuarto experimento neoliberal. Tengo una visión política movimientista, dada la historia de lucha de nuestro movimiento obrero y de nuestro pueblo. Creo firmemente que "los días más felices" fueron los gobiernos del General Perón, de Néstor y Cristina. No pretendo en esta nota convencerlos ya que tenemos asumido que esas diferencias sean tal vez irreconciliables y además no es el objeto de la misma.

Tengo profundamente arraigada, una mirada ideológica, política y sindical absolutamente democrática. Porque básicamente, una de mis primeras identidades es ser trabajador de la educación. El SUTEBA al que yo elegí como mi organización gremial en el año 1987, debe ser según lo pienso, una herramienta de clase de todas y todos los trabajadores de la educación. Para ello debe implementar una política amplia y no sectaria. No sólo por la lucha de nuestros intereses sectoriales como docentes, sino porque, además, considero a la educación como bien público y como parte de la justicia social; al conocimiento como un factor de desarrollo personal y comunitario; a la educación como un elemento de integración geopolítica del Estado. La institución "escuela" es para mí el ámbito estatal para la efectivización de los derechos de la niñez y adolescencia. Pero reitero, no pretendo convencerlos de nada sino compartir la visión de un militante.

Como expresé en el primer párrafo, lo ocurrido en la elección gremial del día 11 sinceramente me produjo un profundo asco. Sencillamente porque es una farsa electoral montada por la lista celeste. ¿La celeste no está dentro del Frente de Todos? Sí, yo también. Pero no estoy dispuesto, precisamente por conciencia y solidaridad de clase, por pertenencia popular, a aceptar esta farsa electoral que nos perjudica a todas/os. Es vergonzosa y no puede fundamentarse bajo ningún argumento. No es la primera vez que ocurre.

Si la celeste afirma que ganó: ¿por qué no publica los resultados de todas las mesas? ¿Por qué no entregaron ni entregan los padrones de afiliadas/os? Sería muy interesante cruzar los datos de los votantes con el padrón del IOMA por ejemplo, para verificar que efectivamente fueran docentes. Porque la cuenta es sencilla: si no tiene descuento de IPS y/o IOMA no es docente. ¿Dónde se hacen los padrones electorales? En el SUTEBA Central...

¿Cómo fundamentar una presidenta de mesa se vaya al baño con la urna abierta? ¿Qué clase de democracia es esa? Y entonces los "abanderados de renovación celeste" lo que no pueden explicar, lo ocultan, lo invisibilizan y los acusa a ustedes, la Multicolor, de no aceptar los

resultados que ellos dicen que pasaron pero no quieren que se revisen esos resultados. Hay que creerles porque ellos dicen que fue así. “Renovación” de maquillaje, las mismas y viejas mañas. He allí la conciencia democrática celeste: son democráticos cuando ellos tienen mayoría, sino hacen paralelismo sindical.

Existen además, elementos probatorios muy llamativos, dignos de una investigación seria, objetiva. ¿Acaso no resulta extraño que en la gran mayoría de las urnas provenientes de las escuelas haya ganado la lista Multicolor? Allí, cada docente sabe qué compañera/o está afiliado o no. Hay puede decirse, cierto control mutuo. ¿Quién controla la confección de padrones del SUTEBA Central?

La otra cuestión muy llamativa que debería llamar a la reflexión a la celeste es que al día de hoy la tasa de afiliación ha decrecido en forma alarmante. Cuando fui secretario general el SUTEBA Matanza tenía una afiliación del 50% (aclaro, no por mérito propio). Hoy apenas roza el 30%.... ¿Qué pasó? Desde el 2000 la celeste no ha conseguido nunca más mayoría absoluta: las dos veces que ganó lo hizo como primera minoría. Su base social se disgrega, se erosiona y ante la falta de política inclusiva que integre los intereses sectoriales más los nuevos temas de desigualdad, pierden base de sustentación. ¿La alternativa? El fraude, la farsa, declaraciones altisonantes.

¿Cuál es el modelo sindical de la celeste? Ha dejado ya hace mucho tiempo de ser una agrupación: se burocratizó y se ha convertido en una secta. Lo primero que privilegia son sus intereses, de allí su derrotero político, su aventura aliancista, su paso por el ARI de Carrió (diputados de su riñón denunciaron a la propia CFK, tal como ella misma manifiesta en su libro “Sinceramente”). Su sistema de creencias, al menos en lo sindical, está basado en el macartismo: su proyecto para con La Matanza era y fue “sacar a los troskos”... Y allí se agota el modelo sindical para La Matanza. Su modelo político puede definirse en esa palabra difusa, de perfil indeciso, impreciso de “progresismo”, de “centreo”. Ejemplo de ello es que hace muy poco tiempo y en relación al voto del acuerdo del FMI el propio Máximo Kirchner expresó claramente que los dirigentes sindicales no se pueden abstenerse sino votar en contra. Se hacen los guevaristas cuando hay un gobierno afín y reculan en chancleta como lo hicieron con Vidal iniciando su primer ciclo lectivo sin decir agua va. Más que dirigentes “sabios y prudentes” éstos sólo se quedaron en prudentes, bastante prudentes...

En un mundo y país tan cambiantes, que vira hacia el multipolarismo, en una disputa en que se resquebraja la hegemonía yanky, el capital financiero, el partido judicial y el sistema colonizador mediático tienen una postura definida y concreta. Para muestra sobra un botón: en la gobernación de Vidal fue la época que más sumarios hubo a los docentes y se implementó la “Gestapo sindical”. Tenemos un desafío conjunto: ¿qué tipo de organización sindical mejorar, forjar y promover que nos permita resistir con las coincidencias y vivir con nuestras diferencias? En un país cuya hegemonía popular no está garantizada en absoluto y frente a un embate del capital financiero saqueador, colonizador y profundamente patriarcal ¿qué debemos hacer las/os trabajadoras?

Para finalizar, declaro mi absoluta solidaridad con la multicolor en cuanto al proceso de defensa no de una lista en particular sino de la democracia sindical. Y por supuesto, me pronuncio contra esta farsa electoral.

Los/as saludo atte.

Gustavo M. Lopez